

AEROCLUB DE VIZCAYA: AVIACIÓN DEPORTIVA

La historia del aeropuerto de Sondika ha discurrido siempre paralela a la del Aeroclub de Vizcaya. Esta asociación deportiva sin ánimo de lucro, que ha cumplido medio siglo recientemente, ofrece la posibilidad a todos aquellos amantes de la aviación de desarrollar su pasión por el aire y, de paso, *convivir* con otros doscientos socios, que comparten sus mismas inquietudes, y recrear viejas hazañas aéreas.

LA AVIONETA se va a estrellar irremediablemente. Poco a poco, va perdiendo altura y su suerte parece estar echada. «Cuidado con esa maniobra», exclaman al unísono unos diez socios del Aeroclub de Vizcaya cuyas cabezas se amontonan ociosas en torno a un ordenador. Están jugando. «Hoy, no se dan las condiciones atmosféricas para poder despegar, por lo que los chicos han preferido un vuelo virtual», afirma sonriente Juan José Guerrero, presidente de esta asociación deportiva. A simple vista y para una persona normal, se trata de una mañana de sábado radiante, luce un sol estupendo, pero Juan José explica con audacia cómo la orientación del viento y las turbulencias que se dan en la zona harían muy complicado un eventual vuelo. «Incluso, los grandes aviones que han aterrizado a lo largo de la mañana las han pasado canutas», dice el 'presi', como le conocen sus compañeros.

Salimos de la sede social del Aeroclub y Juan José nos muestra el resto de las instalaciones. «El Aeroclub de Vizcaya nació un 1 de mayo de 1950, pero antes, desde 1913, ya se realizaban vuelos y se tenía una gran afición por la aviación deportiva», relata. Mientras la charla fluye rápida, Juan José, un hombre afable de mediana edad, nos enseña los cuatro aviones de los que dispone la asociación.

Se trata de dos avionetas Cessna, un Bucker 131 que es «una verdadera joya histórica» y un avión escuela donde cualquier persona puede aprender a pilotar y sacar el título de piloto, porque en el Aeroclub de Vizcaya se imparten cursos de

vuelo reconocidos por Aviación Civil. «Podemos presumir de que cada año formamos de 10 a 12 pilotos que consiguen sacar el título en el 99% de los casos», sentencia su presidente.

Estos cuatro aparatos pueden ser únicamente pilotados por los socios, aunque se brinda la oportunidad a todos aquellos que quieran entrenarse en la aviación deportiva de recibir su particular bautismo de aire, es decir, subirse por primera vez a una avioneta, por un módico precio que oscila entre las 14.000 y las 20.000 pesetas. «No pretendemos ganar dinero, nuestro objetivo es que la gente se aficione a la aviación», se justifica el presidente. «Con ese dinero, pagamos únicamente el combustible y el mantenimiento del avión. Los socios volamos por el mismo precio», puntualiza.

Romper con el estereotipo

«La gente cree que volar es para ricos. Eso es un mito, un estereotipo, una idea completamente falsa» indica Juan José. «Dentro de los 200 socios del Aeroclub, hay gente con dinero; pero la mayoría somos 'currelas' o asalariados a los que nos apasiona el aire», asevera a la sombra del hangar. «Es una afición mucho más barata que el golf o, incluso, que el ciclismo, la cuota de socio sólo cuesta 25.000 pesetas anuales», sentencia.

Juan José explica que volar podría ser más barato si «las instituciones pusieran más de su parte» como se hace en otros países. «En España, apenas hay subvenciones y la aviación deportiva parece que molesta. No es compa-



DOS MIEMBROS DEL AEROCLUB DE VIZCAYA REPARAN UNA AVIONETA.

tible con la comercial», afirma con voz triste. «Es increíble porque aquí hay muy buenos pilotos y estamos totalmente desamparados. No existe un reconocimiento a nuestra labor». En ese sentido, el Aeroclub de Vizcaya viene manteniendo contactos con los otros dos aeroclubs vascos para tratar de «presionar» a las instituciones autonómicas y acercar esta «pasión» a todos aquellos vascos que quieran disfrutar con ella. En cuanto al nuevo aeropuerto, prefieren no pronunciarse todavía porque temen que AENA pueda complicar aún más los trámites burocráticos necesarios

para poder desarrollar su «gran afición».

Entre los proyectos de futuro, el Aeroclub tiene previsto realizar un rally aéreo durante este mes. Consistirá en una prueba deportiva que concentrará a cientos de aficionados y pilotos. «La otra gran apuesta es el nuevo curso de pilotos de licencia JAR», precisa el instructor jefe Iñigo Zubiaga. La tenencia de la licencia JAR será de obligado cumplimiento para todos aquellos pilotos deportivos, por lo que el Aeroclub de Vizcaya ofrece la formación necesaria para obtener dicha titulación.

EL 'CHIMBO LOCO' DEL AIRE

EL 'CHIMBO LOCO' es el programa decano de la radio española. Desde 1984, se viene emitiendo en la Cadena SER de Bilbao todos los domingos entre junio y septiembre. El principal atractivo de este consagrado espacio radiofónico es que se realiza desde el aire. Cada domingo de verano, Moncho Urraburu se sube a una avioneta del Aeroclub de Vizcaya, pilotada siempre por un socio diferente, y despegan de Sondika para contar, desde el aire, durante una hora todas las maravillas que desde allí se divisan.

La idea de crear este singular programa surgió en 1983, cuando Vizcaya se vio afectada por las más terribles inundaciones del último siglo. En aquellos días, las avionetas fueron muy útiles para divisar, desde las alturas, todo lo que acontecía en las anegadas tierras vizcainas. Fue entonces cuando a Moncho Urraburu se le encendió la bombilla, convenció a los dirigentes del aeroclub y decidió proyectar un programa hecho desde el aire. Finalmente, en 1984 comenzó su emisión para acabar convirtiéndose en todo un clásico.

YA LE ESTAMOS
ESPERANDO
EN EL NUEVO AEROPUERTO DE BILBAO

Europcar es la compañía de alquiler de vehículos con mayor presencia en aeropuertos españoles.

Central de Reservas:
902 10 50 30
www.europcar.es



Europcar

MUCHO MÁS QUE ALQUILAR UN COCHE.